

Presentación de la Colección Pasamar-Onila en Madrid: «Bellezas del mundo flotante. *Bijin-ga* en la edad de oro del *ukiyo-e*»

David Almazán Tomás

Departamento de Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza  

<https://dx.doi.org/10.5209/mira.110388>

Resumen: La exposición «Bellezas del mundo flotante. *Bijin-ga* en la edad de oro del *ukiyo-e*. Colección Pasamar-Onila», celebrada en la Real Academia de San Fernando ofrece al público la posibilidad de disfrutar de una amplia selección de estampas japonesas, una excelente colección zaragozana que se exhibe por vez primera en Madrid. La exposición ofrece un amplio recorrido por las estampas del género de mujeres hermosas (*bijin-ga*) y otras temáticas femeninas en una cronología que abarca desde las primeras estampas xilográficas en color (*nishiki-e*), con Suzuki Harunobu, hasta finales del período Edo, con Utagawa Kunisada.
Palabras clave: Arte; estampa; *ukiyo-e*; mujer; coleccionismo

Abstract: The exhibition «Beauties of the Floating World: *Bijin-ga* in the Golden Age of *Ukiyo-e*. The Pasamar-Onila Collection» held at the Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, offers the public the opportunity to engage with an outstanding selection of Japanese prints from an important Zaragoza-based collection, presented for the first time in Madrid. The exhibition provides a comprehensive survey of prints within the genre of images of beautiful women (*bijin-ga*), alongside other female-centered themes, spanning a chronological arc from the emergence of full-color woodblock printing (*nishiki-e*)—notably associated with Suzuki Harunobu—to the late Edo period, culminating in works by Utagawa Kunisada.

Keywords: Art; woodblock; *Ukiyo-e*; women; collecting.

Sumario: 1.

Cómo citar: Almazán Tomás, D. (2026). Presentación de la Colección Pasamar-Onila en Madrid: «Bellezas del mundo flotante. *Bijin-ga* en la edad de oro del *ukiyo-e*». *Mirai. Estudios Japoneses* 10 (2026) 153-157. <https://dx.doi.org/10.5209/mira.110388>

En su sala de exposiciones temporales, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ha acogido, desde el 24 de enero al 31 de marzo de 2026, una exposición que invita a disfrutar de la sofisticación formal, riqueza gráfica y elegancia artística del grabado japonés de época Edo (1615-1868). *Bellezas del mundo flotante. Bijin-ga en la edad de oro del ukiyo-e*, organizada por la Calcografía Nacional en colaboración con diversas instituciones, como la Diputación Provincial de Zaragoza, presenta una cuidada selección de cerca de ochenta estampas procedentes de la Colección Pasamar-Onila. Con Daniel Sastre de la Vega como comisario experto en arte japonés, el catálogo y el n expositivo tiene una gran solvencia científica donde no se presenta únicamente un selecto repertorio de atractivas xilografías (*mokuhanga*) de uno de sus géneros comerciales más exitosos, el de las mujeres bellas o *bijin-ga*, literalmente «imágenes de gente hermosa», sino que también juega con los distintos roles de la mujer en el Japón de antaño. El recorrido expositivo permite advertir la evolución estilística del género desde los refinados modelos de Suzuki Harunobu, impulsor de la técnica *nishiki-e*, y de su contemporáneo Isoda Koryūsai. Una parte muy interesante, y poco frecuente en las colecciones españolas, son las composiciones de maestros como Kitagawa Utamaro o Torii Kiyonaga, que en la historiografía del siglo XX eran considerados como los grandes maestros de la Edad de Oro. Si bien es cierto que hoy en día esta denominación ha quedado un poco atrás, generalmente se excluían de esa época dorada las estampas de mediados del siglo XIX. Nos referimos, por ejemplo, a las de la escuela Utagawa, sobre todo las del prolífico Utagawa Kunisada. Tal vez se hubieran podido presentar también las estampas de los llamados «primitivos», esto es, los artistas anteriores a Harunobu, que generalmente quedan fuera y son fundamentales para tener una visión completa del arte del *ukiyo-e*. Asimismo, por el otro extremo, si

se ha tenido en cuenta a Utagawa Kunisada, Utagawa Kuniyoshi y otros artistas de finales del período Edo en la Edad de Oro del *ukiyo-e*, bien podría haberse presentado también la obra de los grandes maestros de la era Meiji (1869-1912), cuya calidad en modo alguno hubiera desentonado. La relación completa de artistas que podemos encontrarnos es: Suzuki Harunobu (1724-1770), Isoda Koryūsai (1735-1790), Katsukawa Shunchō (1750-1821), Torii Kiyonaga (1752-1815), Kitagawa Utamaro (1753-1806), Chobunsai Eishi (1756-1829), Katsukawa Shun'tei (1762-1819), Tamagawa Shūchō (activo entre 1789-1804), Utagawa Toyokuni (1769-1825), Utagawa Toyohiro (1773-1828), Utagawa Toyokuni II (1777-1835), Yanagawa Shigenobu (1787-1832), Kikukawa Eizan (1787-1867), Kitagawa Utamaro II (1789-1830), Keisai Eisen (1790-1848), Utagawa Kuninao (1793-1854), Kitagawa Tsukimaro (1794-1836), Utagawa Hiroshige (1797-1858), Utagawa Kuniyoshi (1797-1861) y Utagawa Sadahide (1807-1873). Dejando a un lado la problemática de utilizar como marco el término de Edad de Oro, la exposición ha logrado un planteamiento clásico y elegante en su puesta en escena, con un montaje discreto y discurso expositivo claro, aunque carente de paneles explicativos con orientación didáctica. La información hay que buscarla en el catálogo.

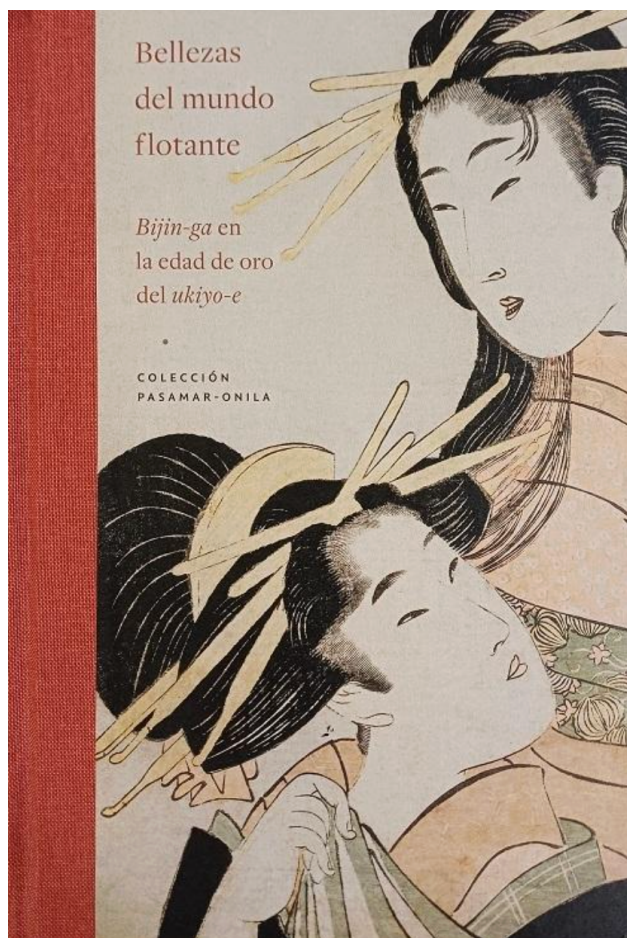


Fig. 1. Catálogo de la exposición *Bellezas del mundo flotante*.

El catálogo es magnífico. Sin duda, podemos afirmar que es una de las publicaciones españolas más destacadas sobre estampa *ukiyo-e* de los últimos años. En tapa dura, con 183 páginas a todo color, la publicación sorprende por sus desplegables para abrir a gran tamaño los trípticos, como hace años también se hacía con las ediciones de los catálogos de otra colección privada, la de Pilar Coomonte y Nicolás Gless, aunque el catálogo más parecido, por continente y contenido, fue «*Ukiyo-e. Imágenes de un mundo efímero*» que editó la Fundación Caixa Catalunya en 2008 con motivo de una extraordinaria exhibición de las estampas de la Biblioteca Nacional de Francia.

Recomendamos a los lectores de *Mirai* que se hagan con este catálogo «*Bellezas del mundo flotante. Bijin-ga en la edad de oro del ukiyo-e*». Echamos en falta, eso sí, un comentario individualizado de cada obra. Muchas de ellas, afortunadamente, se explican en un brillante texto de Daniel Sastre titulado «*Bijin-ga. Arquetipos de belleza femenina en la estampa japonesa del período Edo*». Para explicar el grabado *ukiyo-e* pueden tomarse dos caminos. Uno consiste en vincularlo con el auge de la industria editorial en el período Edo y presentar las estampas como un “salto” de las páginas de los libros ilustrados. El otro, que es el que sigue el comisario Daniel Sastre, es partir de los biombos y las pinturas y presentar las estampas como una versión asequible de las obras pictóricas. Ambas son compatibles y complementarias, pero olvidar la importancia del mundo editorial supone relegar la importancia enorme, al menos al mismo nivel que los artistas, que tenían los editores de las estampas. Si una crítica hubiera que destacar de la catalogación es esta ausencia de los editores.



Fig. 2. Vista general de la exposición *Bellezas del mundo flotante*.



Fig. 3. Visitantes de la exposición *Bellezas del mundo flotante*.

Volviendo al texto de Sastre, abundan los aciertos y los comentarios bien fundamentados y oportunos. Me parece admirable la explicación de los formatos. La mayoría de las estampas *ukiyo-e* se comercializaban en un formato único, llamado *ōban*, que medía unos 36 x 25 cm. aproximadamente, esto es, un formato algo parecido a nuestros folios. En ocasiones, para una misma composición, se podían hacer dípticos o trípticos. En la exposición se presentan también formatos más esbeltos, como los estilizados *hashira-e*, alargados como un pilar o una columna, que tienen un especial tratamiento en la exposición.



Fig. 4. Sección de estampas hashira-e de la exposición *Bellezas del mundo flotante*.

Igualmente relevante es la perspectiva de género y el tono con el que se describen las escenas de las estampas del género de las mujeres hermosas, muchas de ellas ambientadas en los burdeles. La costumbre ha hecho que las sigamos denominando a estas trabajadoras sexuales como cortesanas. El catálogo se complementa con una entrevista al coleccionista Víctor Pasamar, en la que explica sus aspiraciones y, sobre todo, declara que su colección es un sentido homenaje a su pareja, trágicamente fallecida, Onila, de ahí la denominación «Pasamar-Onila».



Fig. 5. El comisario de la exposición, Daniel Sastre, junto con José Pazó en la exposición.

En este sentido, hay que alabar la generosidad de Víctor Salvador Pasamar Gracia, destacado coleccionista aragonés, verdadero artífice de esta exposición. Pasamar ha hecho una generosa donación de parte de colección de estampas japonesas al Museo de Zaragoza. Por esta razón, su colección es bien conocida en Zaragoza, donde además se celebró recientemente, en el Palacio de Sástago, la exposición «La mujer en Japón. Cuatro siglos de *ukiyo-e* y *shin-hanga*» en la que, desde octubre de 2024 hasta enero de 2025, se exhibió una amplia selección de más de 150 obras, fundamentalmente estampas japonesas del

género *bijin-ga*, con piezas desde el siglo XVII hasta el siglo XX. Anteriormente, desde 2018 Pasamar había llevado parte de su colección al Museo de Zaragoza. La llegada de la Colección Pasamar-Onila al Museo de Zaragoza ha permitido la realización de exposiciones como «Bonsai. El sentir íntimo de la naturaleza» (2021), «Arces y Crisantemos. El otoño en el arte japonés» (2022) y «Huellas en la nieve. El invierno en el arte japonés» (2023), «Somos el sol. Mujeres artistas en las colecciones de arte oriental» (2023) y, finalmente, «Tesoros» (2026), esta última celebrada en La Lonja de Zaragoza con casi 200.000 visitantes. Era ya hora de que esta colección se conociera fuera de Zaragoza y la Real Academia de San Fernando no podía haber sido mejor escenario. No olvidamos que sus salas han albergado anteriormente otras muestras también comisariadas por Daniel Sastre, como «Fantasía en escena. Kunisada y la escuela Utagawa» (2014) y «Yōkai: iconografía de lo fantástico».